

Los hoteles comienzan la temporada alta con 21.000 camas vacías

► La ocupación ronda el 70% en la Costa Blanca, lo que deja 10.000 habitaciones por contratar
 ► Aumenta la incertidumbre al estar congelada la reserva de vacaciones para el mes de agosto

F. J. BENITO

Los hoteles de la Costa Blanca comenzaron ayer la temporada alta turística con una ocupación media del 70% (4 puntos por debajo del año pasado), por lo que los establecimientos tienen diariamente unas diez mil habitaciones vacías (21.000 plazas) sobre una oferta de treinta y cinco mil, según datos facilitados ayer por la patronal. El precio medio de la pensión completa ronda los 40 euros por persona y día, pero parece que lo peor está por llegar, ya que las reservas para agosto no se mueven y, hoy por hoy, prácticamente queda por vender la mitad de la oferta de alojamiento. Este año, más que nunca, se confía en que funcione la reserva de última hora.

Un verano más, el sector espera que al final reaccione el mercado español ya que, como recordaba ayer José María Caballé, presidente de Servigroup, la cadena hotelera más grande de la Comunidad, «no podemos esperar mucho de los ingleses porque en general no les gusta viajar en agosto y huyen del calor. Por lo demás, desgraciadamente cada vez hay menos dinero en el mercado nacional». Los apartamentos no son ajenos a la mala situación de los

hoteles -ayer se cumplió el primer día de cierre del hotel Lucentum de Alicante- y tampoco tienen una buena ocupación, aunque haya propietarios que sigan reclamando 5.000 euros por un mes en una vivienda de primera línea de la Playa de San Juan en Alicante o Levante de Benidorm.

El Altet tiene previsto recibir entre ayer y el sábado a cerca de 172.000 pasajeros que aterrizarán o despegarán en alguno de los 1.005 vuelos programados por Aena en la primera fase de la «operación salida» del verano. Cifras que suponen un aumento del 7% en relación al mismo periodo de 2009, y confirman el proceso de crecimiento sostenido en el que ha entrado la terminal tras el convulso año pasado, en el que perdió alrededor de 500.000 usuarios debido a la crisis económica. Ayer, primer día de julio, el personal del aeropuerto atendió a unos 40.000 pasajeros que llegaron o se fueron en algunos de los 232 vuelos programados.

Una cifra positiva pero engañosa porque no se refleja en la ocupación turística, por lo menos en la reglada. Los hoteles estaban ayer al 70% de media con puntas máximas del 80%



Turistas consumiendo en una zona de terrazas de Benidorm en un imagen de ayer. CRISTINA DE MIDDEL

Los apartamentos no son ajenos a la coyuntura pero se sigue pidiendo 5.000 euros por un mes en San Juan o Benidorm

en algunos establecimientos de Benidorm y mínimas del 45% en la ciudad de Alicante donde, al menos, todavía en julio se mueve algo el cliente

de trabajo. Tras el paréntesis de las Hogueras, los hoteleros esperan «salvar» julio con los fines de semana. El año pasado el sector cerró el primer mes de la temporada alta con una ocupación media del 75,33%.

El sector hotelero lleva angustiado desde principios de año. La crisis ha provocado que se trabaje con precios un 15% más baratos que lo

que impone un mercado al que ayer se sumó, además, la subida del IVA que encarece la materia prima. No obstante, la incertidumbre va más allá de lo pueda suceder este julio (el sector llega tras cerrar un mes de junio aceptable). Agosto es la gran incógnita y las rebajas de los comercios también al sector en forma de descuentos de hasta el 15% y 20% para premiar la reserva anticipada.

CRUDA REALIDAD

Exceltur alerta de la disminución del gasto y la estancia media

► El «lobby» empresarial Exceltur advirtió ayer de que en los destinos de «sol y playa» es, ahora mismo, donde «se concentran en mayor medida los problemas», puesto que en los últimos años, pese al aumento de visitantes, se ha registrado una disminución del gasto y la estancia media de los turistas. Esto, unido al «importante aumento» de la oferta turística, deriva en unos destinos con «graves problemas de congestión», lo que a su vez provoca «la ex-

pulsión de los visitantes con mayor capacidad de gasto», según denunció ayer Óscar Perelli, director del «lobby». Perelli resaltó la necesidad de introducir «un paradigma distinto de trabajo» en el litoral que conduzca al fortalecimiento de la capacidad competitiva del sector turístico.

Este cambio de tendencia pasa, a su juicio, por la extensión de la temporada turística, la atracción de turistas de mayor capacidad adquisitiva, la reducción de la carga ambiental y el incremento de eficiencia. Para ello, es necesario que el crecimiento del sector se produzca «de manera sostenible y estratégica», y acompañado de «una apuesta inte-

gral de rehabilitación de espacios e instalaciones turísticas».

Asimismo, el responsable de Exceltur subrayó la importancia de invertir en equipamientos de carácter singular que «doten al destino de atributos y recursos turísticos», paralelamente a la mejora de los sistemas de movilidad y edificabilidad sostenible.

Por su parte, para José María Caballé la solución es clara. «Hay que acostumbrarse a trabajar con lo que tenemos, sabiendo que no hay dinero en el mercado y eso se nota pero sin descuidar la calidad y servicio. Si caemos en esa trampa para ahorrar costes estaremos pedidos». **F. J. B.**